

# Contribuciones del comercio de servicios a la economía nacional

Wilfredo E. Grajales V.

Analista del Centro Nacional de Competitividad  
wgrajales@cncpanama.org

proximadamente el 80% del producto interno bruto panameño, lo constituyen las actividades del comercio de servicios, mientras que las exportaciones de servicios promedian un tercio de las exportaciones totales en la última década. Las mismas son resultados de políticas y estrategias de desarrollo nacional, que tomaron forma antes de la era republicana, y que se fueron moldeando y ajustando con el paso del tiempo como un país soberano, constituyéndose (los servicios) en los principales pilares del crecimiento económico nacional.

El Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible (ICTSD por sus siglas en inglés), destaca la importancia que tienen los servicios en el progreso de los países en vías de desarrollo y menos adelantados.

Recaen la importancia que tienen las cadenas globales de valor (CGV) en el comercio en la actualidad, porque la elaboración de un producto implica la participación de varios países.

Para que las CGV funcionen correctamente debe existir un buen desempeño de los servicios de transporte, logística, finanzas, comunicaciones y de otros servicios



*Las actividades de comercio al por mayor y menor y el transporte son los servicios que más aportan al PIB. Pero, en los últimos cuatro años ambos se ha desacelerado.*

**WILFREDO E. GRAJALES V.**  
ANALISTA DEL CENTRO NACIONAL DE COMPETITIVIDAD

empresariales y profesionales.

La experiencia de Panamá –a diferencia de otros países en desarrollo– en la implementación de servicios es centenaria, donde el transporte de mercancía y de personas ha tenido un rol fundamental.

Primero con los caminos Real y de Cruces en tiempos de la colonia, el Ferrocarril de Panamá durante la incorporación al sueño bolivariano y finalmente con la construcción del Canal de Panamá, lo que impulsó otros servicios vinculados con la actividad logística, y además motivó el acuerdo bilateral con los Estados Unidos donde el dólar se constituyó en moneda de curso legal en el país.

En los primeros años del siglo XX, la producción del sector agrícola tenía gran participación en el PIB de Panamá. Este fenómeno no era exclusivo de la economía nacional sino que era la tendencia mundial en esa época.

Durante los años de la década de 1950, los servicios constituían alrededor del cincuenta por ciento del PIB y en los setenta aumentó su participación a un 75%.

Para que los beneficios de los servicios tengan mayor alcance en el progreso de los países en desarrollo, resalta el ICTSD, deben ampliar el alcance de los mismos a través de acuerdos internacionales, como el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), cuya cobertura podría ampliarse a través de los tratados de libre comercio (TLC).

Actualmente, Panamá forma parte de los 23 miembros de la OMC (incluyendo a la Unión Europea) que negocian desde 2013 el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (ACS), que es compatible con el AGCS, y pretende abrir más el mercado de servicios y mejorar su normativa. Con la incorporación de más miembros de la OMC al ACS, este acuerdo en el futuro podría ser incorporado a este organismo.

Las actividades del sector manufacturero integran gran parte de su valor agregado a los servicios. En otras palabras, para implementar exitosamente políticas que promuevan el despliegue de las actividades de manufactura,

deben tener en cuenta los servicios implicados en su elaboración, a esto se le conoce como "servitización de los productos".

También el ICTSD indica que los servicios son un factor trascendental de la inversión extranjera directa (IED) y su vinculación (de la inversión) con el nivel de comercio es cada vez más fuerte.

En Panamá las actividades de comercio al por mayor y menor y el transporte, almacenamiento y comunicaciones son los servicios que más aportan al PIB. Sin embargo, en los últimos cuatro años el crecimiento de ambos se ha desacelerado, disminuyendo la participación de ambas actividades en el PIB de 38% en 2012 a 33% en 2015.

Con el progreso económico de los países y de las personas, la renta percibida permite demandar otros bienes y servicios que van más allá de sus necesidades básicas. A esto se añade, que los sectores involucrados con el comercio de servicios incorporan con mayor rapidez en sus actividades, medios tecnológicos de vanguardia, emplean recursos humanos más calificados, invierten en investigación y desarrollo, aprovechan las facilidades comerciales logradas a través de los acuerdos comerciales internacionales, adoptan las innovaciones vinculadas con sus procesos de gestión, lo que le ha generado con el tiempo, mayores márgenes de rentas con relación a otros sectores.